

JUAN CARLOS JAYANES:

# SUPERVISOR GENERAL de mantenimiento de SEMÁFOROS

Hace 16 años se encarga de velar por el correcto funcionamiento de los semáforos. Comenzó en este oficio preguntando en un municipio quién se hacía cargo de este trabajo, y hoy ya tiene casi dos décadas de experiencia en el rubro.

POR CRISTÓBAL DUMAY FOTOS VIVI PELÁEZ

**"E**sta pega consiste en una revisión rutinaria de semáforos. Es decir, la inspección en terreno

para que la salida de las luces hacia la calle esté bien. En el caso de la comuna de Providencia, hacemos un recorrido nocturno por todas las esquinas, y en el día reparamos las falencias que detectamos durante la rutina de la noche. Lo que más ocurre son derribos por choques de automóviles.

“El tema de los tiempos de los semáforos lo ve directamente la dirección operativa de control de tránsito. Cada control está monitoreado por ellos, pero nosotros trabajamos coordinados con la dirección; cuando hay un cruce que por algún motivo falla o se aísla del sistema, tenemos que verificar que los tiempos del controlador estén sincronizados con el resto de la red.

“Los semáforos tienen muchos sistemas de seguridad. Por eso a veces uno se encuentra con uno que está apagado. Es que ante cualquier anomalía en una lámpara, los semáforos se apagan de manera automática. Es imposible que una esquina tenga verde por los dos sentidos. Nunca ha pasado. El sistema lo impide.

“Los semáforos funcionan con un sistema de ampolletas alógenas. Actualmente en Providencia estamos reemplazándolas por tecnología Led, ya que la posibilidad de que éstos se quemen se reduce al diez por ciento. Además, son de bajo consumo. Los alógenos consumen cincuenta watts, en cambio los Led sólo diez watts. Son mejores.

“Para hacerse una idea, todos los semáforos necesarios para hacer funcionar una intersección mediana o una chica cuestan entre cator-



ce y quince mil pesos más IVA. Un semáforo grande, para automóviles, como los que están en la intersección de Lyon con Providencia, puede llegar a costar medio millón de pesos la unidad.

“En torno a los semáforos también hay mitos. Mucha gente cree que el botón para los peatones no funciona, pero las cajas amarillas que están en los postes de los semáforos sirven. Y mucho. Lo que pasa es que las esquinas que las tienen funcionan con un sensor bajo el pavimento. Éstos se llaman cruces demandados, lo que significa que si un peatón no aprieta el botón o no viene un vehículo por la calle de menor tránsito, el cruce se mantiene en verde por la calle principal.

“Otra curiosidad de los semáforos es que tienen celdas solares, las que automáticamente se encargan de bajar la intensidad de las luces durante la noche. La idea es que los conductores no se encandilen cuando manejan y así evitar accidentes, ya que durante el día son más luminosos”. **EC**

